

# LA BRUTA BRUJA BRUNA

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

OCTUBRE 2007

DEDICADO A GINA, LA  
BRUJA DEL TEATRO

PERSONAJE: BRUNA....UNA BRUJA BRUTA.

ÉPOCA ACTUAL

ESCENOGRAFÍA: CUARTO CON UNA COMPUTADORA.

BRUNA: (*Enojada ve la pantalla de una computadora*) ¡Malditos, malnacidos, desgraciados! ¡Cómo se atreven! (*Camina hacia el público, le habla directamente*) ¿Pasan ustedes a creer que usen mi web para insultarme? Esto es inconcebible. Si tuviera a quién quejarme lo haría en este momento. Y lo peor que el muy cobarde no pone su nombre. Él o la, en esta época no se sabe. Sí, ha de ser mujer, son tan envidiosas. ¿Pero por qué pone en negritas BRUNA LA BRUJA BRUTA? ¿Yo bruta? Si es para decir que son una bruja brutal pues lo paso, pero bruta, bruta, lo que se dice bruta...Ah, no, eso sí que no. No, no, no, no, no, no, no, no, no, no y no. Seré todo lo que quieran pero bruta no. (*Lo piensa un rato*) ¿A poco sí? Contesten con confianza ¿Soy una bruja bruta? ¿Qué dicen? No se escucha, hablen como si hubieran comido, les iba a decir tragado pero como que se escucha mal, el día de hoy. ¿Soy bruta? (*Seguramente le contestarán que sí*) Pues sí lo soy, sólo a una tarada se le puede ocurrir preguntar esto sabiendo que todos van a contestar que sí. ¡Dios los crea y ellos se juntan! A ver si son tan valientes, alcen la mano los que contestaron sí... Pero antes de hacerlo piensen en las consecuencias. (*Ríe como bruja maldita*) Unos se convertirán en cucarachas, otros en ratones,

ratoncitos de los grises, unos más en lombrices, otros en estiércol de vaca. De nueva cuenta voy a preguntar. (*Lo hace con furia mirando fijamente al público*) ¿Soy una bruja bruta? (*Si contestan sí y alzan la mano ella debe anotarlos en una libreta que saca de su bolsa*) Ya los anoté a todos. Vayan despidiéndose de sus familiares pues mañana cuando amanezca nadie los va a reconocer. (*Vuelve a reír como bruja*) (*Señala a alguien del público*) Sobre todo a ti que te estás riendo. Ya verás...(*Se coloca como una bruja mala y empieza a hacer hechizos*) ¡Bru, bru, bru; crac, cruc, crac; bru, bru, bru; crac, cruc, crac; ahora me obedeces tú! (*Vuelve a reír*) ¡Ya están embrujados. Sólo que mi embrujo no es inmediato como el que hacen las otras, las brujas corrientes, no, el mío se va instalando lentamente, como un programa de computación. Hagan de cuenta que están instalando el programa Fiut 325 xn-z3tl4 para recibir mails de Zindicaruapato y bajar canciones de Los Platos Limpios. Es lo mismo. Cuando ya está listo empieza a surtir su efecto. Los que se van a convertir en ratón primero verán que su cola se va haciendo más y más larga. Por si no lo saben o ya lo olvidaron, todos tenemos cola que nos pisen. Es el huesito en que termina la columna, unos le llaman cóxis. A mí me gusta más la palabra cola. Pues ese cóxis o cola es la que va a empezar a crecer. Después sus brazos y piernas se transformaran en patitas de la rata. ¡Fúchila! Hasta a mí ya me está dando como asco. A ver, tóquense la colita para que sientan si no ha crecido. ¡Tócatela tú, que no te de pena! Verán que sí, que un milímetro o un poco más. Mañana ya será de unos dos, pasado mañana cinco centímetros, y así diez hasta llegar a ser un colón, un cololón. Será una cola como las que se forman para comprar tortillas o leche. (*Ríe*) Si quieren yo misma les tocaré su colita para ver si ya creció. (*Baja a luneta. Se dirige al público*) ¿Quieres que te la toque a ti...o a ti...qué tal si a ti? Ay, qué fijados son. Y es que no me conocen. Yo soy...¿De verdad no me conocen? ¡No puede ser! Mi mami me dijo que yo soy el ser más

importante del mundo. Y ustedes dicen no conocerme. En fin, en un país donde nadie lee...Tendré que contarles mi vida pero se la tienen que aguantar. Esperen que vuelva a subir al escenario para que me escuchen y sobre todo me admiren . Nací en el año de 1748. (*Se dirige a uno del público*) Sí güey, no me equivoqué. Nací en 1748, y no aquí. Nací en Transilvania de donde es mi amiguito Drácula. De allá somos todos nosotros. Cuando nació me dieron a escoger entre ser una vampira o una bruja. Dije bruja al momento. Las vampiros con esos colmillos todos salidos y que se tienen que alimentar sólo de sangre habiendo tantas cosas de comer como las cucarachas. Esas a mí me vuelven loca. Me puedo comer tres docenas, pero de las no muy grandes. Tostaditas son una delicia. Se las recomiendo. Pedí ser bruja, pero una bruja bonita, una bruja sexi, así como soy. (*Modela sexualmente*) Las brujas feas, esas que tienen granos en la nariz y esta es de gran tamaño tampoco a mí me gustan. En la tele salen muchas de esas. ¿Han visto a...? Si digo nombres después me demandan.

Bien, sigo. De niña me mandaron a un colegio...¿adivinen a cuál? Pues sí, tienen razón. Me mandaron a un colegio de ¡monjas!. ¿Me imaginan a mí en un colegio de monjas, de monjas de hace dos siglos? La madre superiora era una bruja...perdón, no, no era una bruja, era una...una...bueno, una mujer. ¿Conocen lo que es ser una mujer? Pues así era ella y también las demás, las otras monjas. Yo vivía en los montes, lejos del pueblo donde estaba la escuela. Mis padres en vez de mandarme como a todos los demás niños en carroza, a caballo o simplemente a pie, me mandaban en mi escoba. ¡Cielos, por qué, por qué todo lo malo a mí! Y ahí voy con mi escoba de ramitas, que por cierto eran mucho mejores que las actuales de plástico. Por supuesto en el estacionamiento no había lugar para una escoba, estaba lleno de caballos, de carruajes. Así que tenía que subir a mi salón con mi medio de transporte. La ponía junto a la puerta pero no duraba mucho ahí. A ver, tú, la bruja, ¿trajiste tu tarea? No, miss,

contestaba yo. Entonces ponte a barrer el salón. ¿Cuánto es 738 por 324 megabaitis? Lo ignoro, teacher. Ponte a barrer los pasillos. ¿Trajiste tu mantel bordado? Se me olvido, madame. Ahora barres el patio. Si no hubiera llevado escoba nada de eso me sucedería. Ahora ya no la uso para nada. Viajo en mi Roll Royce. Alguna ganancia se debe tener al ser bruja ¿o no? Ya me veo cruzando la ciudad de México trepada en una escoba. Eso no va conmigo, en cambio en mi auto negro...Eso es tener caché. Por supuesto que mi chofer es también un negro, bueno, no negro, es un negrazo. Ustedes no están para saberlo ni yo para contarlo, pero él y yo...Ya dije que no están para saberlo. Imaginen lo que quieran y estarán en lo cierto.

Ya me estoy saltando mucho tiempo, estaba en lo de la escoba y las monjas ¿no es así? De repente me da el Alzheimer y es que ya tengo más de doscientos años de edad, no es tanto, pero algo sí. La ventaja de vivir tanto tiempo es que ves todo. Y eso de todo quiere decir todo. Recuerden que yo puedo cruzar paredes, puertas, muros, murallas, barreras. Sé lo que hacen todos estén donde estén: en la sala, en la recámara y hasta en el baño. Ahí se ve cada cosa. Todo el mundo debería ver a los poderosos sentados en el excusado para saber que no son nada o que al menos son igualitos que cualquiera. He visto a Reyes y Papas pujando durante largos minutos, a mujeres bellísimas que ahí dejan de serlo. He visto a galanes llorar desnudos frente al espejo mirándose su cosita. He visto a las mujeres más bellas del mundo que se desparraman en cuanto se quitan ahí sus fajas. Y no les digo lo que hacen en el baño los jóvenes. ¡Son bárbaros! ¿Sabían que las brujas no necesitamos ir al baño? Es en serio, no lo necesitamos. Y no es que no hagamos del uno y del dos. Sí los hacemos. Pero no vamos al baño, vamos al campo, a la montaña. Para eso volamos. Allá es más limpio, más aireado.

Dejé de ser brujita a los 40 años. Los humanos dejan de ser niños a los 10 o 12 si no es que antes. Imagínense lo que es poder seguir jugando hasta los cuarenta, hacer berrinches, estar todas las mañanas en la escuela con todas tus amiguitas, irte de pinta, ser la consentida de tu padre. La madre no consiente a las del sexo femenino, sólo a los del masculino. Lo bueno que no tuve hermanos ni de uno ni del otro sexo. Tampoco del tercero. Ya saben ustedes de cuál. Lo que más me gustaba de esa época eran las travesuras que podía yo hacer. Me volvían loca de felicidad. Me encantaba ponerle clavos a las llantas de los coches, quitarles como jugando el bisoñé a los rucos, picarles la panza a las viejas aristócratas, esconderle sus cigarros a mi papá, sacarle la lengua a la maestra. Eso me costaba mucho trabajo pues casi nunca quería abrir la boca y así cómo se la podía sacar. Otra de mis travesuras preferidas era portarme toda una semana bien. La maestra me daba un reporte diciendo que yo era una niña ejemplar. ¿Se imaginan cómo se ponía mi mamá? Eso no es propio de una bruja, me decía, una bruja tiene que portarse mal. A mí me encanta portarme bien, le contestaba. Eso sí, me daba mis cachetadas pero bien que se enojaba.

A los cuarenta recién cumplidos empecé a darme cuenta que me gustaban los brujos. Había uno como de cincuenta años que estaba como quería el condenado. Era demasiado joven pero eso no me importaba. Era muy alto, medía como un metro cincuenta. ¿Se lo pueden imaginar? Yo mido uno treinta y ocho y soy de las altas. Todos me dicen que por qué somos tan chaparras todas. ¿Y para qué queremos crecer más si podemos llegar volando a cualquier altura? Ese año empezaron mis anualidades ¿ya saben a lo que me refiero, ¿no? Las mujeres las tienen cada mes, nosotras cada año. Eso sí, nos dura como un mes. Qué lata. En esos días me pongo de un humor del carajo, y perdonen ustedes la palabra pero es la verdad. Y no sólo me cambia el humor sino también los gustos. Con decirles que

llegan a gustarme hasta cantantes como Luis Miguel o Alejandro Fernández, en esos días le voy al América, pienso que la Chapoy debe casarse con Origel, son tan bondadosos y lindos los dos; soy capaz de votar por el PAN y ver dos horas seguidas en la televisión a Adal Ramones. Es tan original y siempre distinto. *(Aquí decir algo local como que le gusta el presidente municipal de Cancún o algo así)* . Sé que no me lo creen, que estoy exagerando, pero les juro por éstas que es verdad. Es más, y ya es mucho, las mujeres y los curitas que tanto nos persiguen, me caen bien en esas fechas. ¿Se imaginan? ¿Yo simpatizando con un sacerdote y con las viejas? Pues así es, en esos días se me olvida la Inquisición y todos esos rollos. Si veo a uno soy capaz hasta de ir a besarle la mano. ¿No es el colmo? Pues así me sucede. Y ya basta de hablar de ese tema. Me choca. Menos mal que ya voy a llegar a la menopausia. Me faltan unos ochenta años solamente.

Aquí viene la parte más interesante de mi vida, no sé cómo contárselas pues veo que hay muchos niños y algunos jovencitos que aún no están para oír ciertas cosas; ustedes ya saben cuáles ¿no? Yo empecé a darle cuando aún era muy joven. Mi primera aventura fue a mis cincuenta y cinco años, una bebé. Y fue con Maléfico, un brujo para chuparse los dedos...y otras cosas. Su escoba era la más grande de todas, tenía un escobón. Yo acostumbrada a ver brujos con su escobita cuando lo vi a él con su escobota pues me maravillé, me encanté , me...Me pasó de todo. Lo encontré de casualidad en un basurero donde comíamos todas unas ratas gorditas. Me invitó a las primeras de cambio a un aquelarre esa misma noche. ¿A un aquelarre?, le pregunté. Soy muy niña para ir a eso. Conmigo iras segura, nadie te molestará. Y sí, nadie lo hizo...sólo él. El lugar era en un bosque, era una noche de Walpuris, un treinta de abril. No se me puede olvidar esa fecha en que dejé de ser brujadolescente para convertirme en toda una bruja. Ya habían llegado como unas veinte, la mayoría feas y

viejas y unos diez y ocho brujos. Había gatos negros, íncubos, cabros machos, buhos, dos serpientes grandotas y súcubus. Qué emoción. No tardaron en llegar los diablos, tan guapos ellos con sus cuernitos y su larga cola. Me encantó uno con ojos rojos brillantes. Fue el que habló. Empezó el discurso en varios idiomas: Liebe hexes (*se pronuncia libe jecses*), cheries sorcierres (*se pronuncia sherrí sorcier*), pretty Witches (*se pronuncia priti güiches*). Eso quiere decir queridas brujas en alemán, en francés y en inglés. Y siguió con los rituales. Eso sí que no me gustó, en especial eso de ir a besarle la...digamos, la cola, a un gato negro. Esto es un sabbat dijo y lo tienen que hacer. Y ahí vamos todas. El diablo le levantaba la cola al animal y nosotras teníamos que besarlo...ahí. Fúchila. Yo lo hice rápidamente y después me fui a enjuagar la boca con vino. Seguimos con el pacto clásico con Satanás, las sonrisas, los abrazos. Después empezó el desmadre. Perdonen que use esta palabra tan corriente, tan de acá, pero no encuentro otra. Sí que fue un desmadre: música a todo volumen, drogas, alcohol, bailes, gritos, besos y lo demás con quien fuera, sin distinciones tontas. A mí, afortunadamente me tocó todo el tiempo con Maléfico. Ahora que si tengo que ser verídica también se me antojó el diablo de los ojos rojos y otro brujito que era bien pachanguero. En resumen fue una fiesta como las que se acostumbran ahora en cualquier antro, (*señala al público*) como las que hacen ustedes, pero en esa época no, qué esperanza. Lo que sí no acepté fueron las insinuaciones de Pérfida, una bruja mayor que me echó toda la noche los canes. A mí que me esculquen, yo me quedo con los machos aunque sean como son.

Cuando llegué a mi cantón le dije a mi madre que ya era una bruja hecha y derecha, que ya había perdido aquellito. Me felicitó y me dijo que si era así desde el día siguiente ya tenía que trabajar y mantener la casa, que ella se jubilaba en ese momento. Y efectivamente lo hizo, se echó en su cama y no volvió a dar una en toda su vida. Y aquí confirmo que sí soy la



bruja bruta. Nunca debí decírselo, pero ahí voy de hocicona a presumir lo que me hizo Maléfico. Su comentario fue: eso hacen todos, qué tiene de especial. Y no, no tenía nada de especial, eso lo comprobé después con otros brujos. Todos ponen cara de moribundos antes, se esfuerzan unos pocos minutos y después se echan a dormir como si se lo hubieran ganado. ¡Imbéciles! ¡Creídos! ¡Prepotentes!

Una cosa quiero aclarar pues muchos ignorantes, (*ve al público*) por supuesto que no hablo de ninguno de ustedes, y es que las brujas no somos hechiceras, encantadoras, adivinas, zahories o curanderas. Las brujas somos brujas. Y no nos dicen así por andar siempre así, sin un quinto en las bolsas. Somos brujas por tener facultades especiales. ¿Quieren saberlas? La primera es curar o lo contrario. Más lo segundo que lo primero. Eso que les va a pasar a los que cuando llegué me dijeron bruja. Damos o quitamos el poder sexual. Otra vez más lo segundo que lo primero. Hacemos travesuras a quien se nos antoja como volverlo una planta o un gusano. También podemos traer tormentas o sequías. Hacemos otras cosas pero son nuestros secretos y no se los voy a decir así, de a gratis. Si alguien se mocha...

¿ Saben cómo nos conocían los que querían acabar con nosotras, cómo sabían que sí éramos brujas en esos tiempos? Era fácil. Les digo que éramos tontas para no usar otra palabra. Si ya sabíamos que nos andaban persiguiendo por todas partes tendríamos que buscar otras formas, pero no, todas rezábamos el credo al revés, íbamos a muchos banquetes, nos gustaba hacer sacrificios humanos, en especial nos gustaban los niños. Es que son tan tiernos, su carnita es tan blanda, tan sabrosa. Ahora ya no hacemos nada de eso. Por hacerlo mataron, quemándolas, a más de sesenta mil mujeres. Todas acusadas de ser brujas y la verdad que no lo eran. Ya quisieran. Pero como criticaban a los hombres y querían instituir el feminismo...pues a la hoguera. Las verdaderas brujas éramos pocas y nos escondíamos en cuevas, en las cimas de las montañas, en pozos profundos.

Antes de continuar con mi vida tengo que decirles que me contrataron para todo esto que estoy haciendo: contar mi vida y todo el rollo, pero también me exigieron que bailara. Me rehusé pero me dijeron que si no lo hacía me iban a pagar menos. Así que llegó el momento. Voy a bailarles algo modernón, algo guapachoso. Es más, si alguno quiere pasar a bailar conmigo que lo haga, pero que lo haga bien, nada de andar dando pisotones o jalándola a una como trapeador. Pedí un tubo para mi danza pero me dijeron que nones, que aquí hay mucho escuincla. Se la perdieron por mojigatos. Ahí les voy.

*Baila una música que esté de moda y que sea alegre. Efectivamente puede bailar con alguien del público o solamente ella. Será sensual alguna parte del baile. De ser posible hacer juego de luces como en una discoteque.*

BRUNA: *(Al público)* ¿Les gustó?...Pregunté si les gustó...¿No? ¿Quién dijo que no?, que alce la mano. *(Nuevamente hace el encantamiento del principio)* ¡Bru, bru, bru; crac, cruc, crac; bru, bru, bru; crac, cruc, crac; ahora me obedeces tú! *(Vuelve a reír)* Mañana serán moco de chango, lagaña de araña, baba de murciélago. Y que conste que se los advertí. Según yo, estuve sublime en el baile, qué Tongolele o qué Rosita Fornés. Yo soy la Hechicera del Baile, la Bruja de Salón, la Danzonería Macabra. *(Vuelve a dar unos pasos de baile. Toma un abanico para secar el sudor)* Esto sí es desquitar el sueldo con el sudor de la frente...y de todos lados. *(A la cabina o atrás del salón)* ¡Ya cumplí! Tienen que pagarme lo que dijeron. Espero que no sean transas como muchos que conozco. Unos son del PRI, otros del PAN, unos más del PRD, o del Partido Verde o de cualquier partido. Es lo único que aprenden bien los políticos, a ser transas. Toman clases intensivas para eso.

Les voy a pasar un papelito a los presentes para que me digan que clase de brujería quieren que les haga a ustedes mismos o a sus parejas, a sus amigos, a sus enemigos, a su suegra, a su jefe, a la amante o el amante de su marido o mujer, al que los corrió del trabajo, al que dijo que qué fea obra de teatro están dando ahorita mismo en este lugar. Yo les diré después si se puede, cuánto les va a costar y cuándo la haré. Ustedes pidan nomás. Yo de esto vivo, de hacer brujerías. (*Empieza a repartir papeles y lápices*) ¿De qué otra cosa puedo vivir si no es de esto? Cuando mi mamá me puso a trabajar solicité de empleada de joyería. (*Imita a una vendedora de joyería de mercado*) Pase güerita, cómpreme estas arracadas de oro genuino o este collar de plata, se le van a ver rete chulos. De guía de turistas (*Imita*) *Misters an mises, dis is di blu si of Cancún. Is biutiful.*(*This is the blue see of Cancún*) *Ay sing for yu a song( I sing for you a song):* (*Canta*) “En el mar la vida es más sabrosa, en el mar todo es felicidad” *Yes, bot in di si of Cancún( Yes, but in the see of Cancún).* La hice de peluquero. (*Toma una gran tijera, baja al público y trata de cortarle a un hombre el cabello, cosa que lógicamente no logrará*). La hice de tortera, de tortas cubanas. Ahí me fue mejor. Me salen espectaculares. (*Saca todos los ingredientes y frente al público hace una torta cubana mientras canta y se mueve. Al terminarla se la ofrece a uno del público. Si éste no la acepta dársela a otro y a otro hasta que la acepten*) (*A quien aceptó la torta*) Y ni pienses que es de a grapa, son treinta varos los que me debes. Y te la estoy poniendo bien bara. Fui costurera, teibolera, parrandera y todo lo que termine en era como cigarrera, niñera, mesera. ¿Ya escribieron? Voy a pasar a recoger los papeles y los lápices. Nada de clavárselo que dizque para que los niños hagan su tarea. ¡Niguas! Me los regresan todos y nada de romperles la punta. Anoche estuve horas y horas sacándoselas a todos los lápices.

*Pasa a recoger los papeles y lápices. Debe tener un pequeño diálogo con los que lo entreguen, preferentemente con humor. Ya recogidos todos pasa al escenario. Se sienta. Empieza a leerlos para ella misma. Se va asombrando de lo que lee. Si hay alguno verdaderamente interesante o simpático lo debe leer en voz alta haciendo algún comentario. Si son varios mezclarlos con lo que continúa.*

BRUNA: Éste está rete bueno. Lo voy a pasar a mi página antes de que se me olvide. (*Escribe en la computadora. Si es posible cuando lo haga que del aparato salga humo como un efecto*) Está que echa lumbre. Es de un señor llamado Jacinto. No voy a dar su apellido para su tranquilidad. Pide que su adorada suegra se vaya a vivir a Tijuana convertida en gallina ponedora de huevos y no regrese nunca. ¿Por qué la manda tan cerca señor? Yo la mandaré a...Ya saben dónde. Platica Don Jacinto que su suegra es la que cocina todos los días y siempre de los siempre le da sopa de pasta, un bistec con papas y frijoles. Diga que le va bien, señor. Yo, a mi nuero sólo le doy la sopa. Y pobre de él si protesta. ¡Lo embrujo!

Otra vez ya me adelanté mucho. No les he platicado de mi boda, ni de mis tres brujitas que tuve y ya les estoy hablando de mi yerno. Mi boda estuvo rete chida, la publicaron en TV Notas, me imagino que todos ustedes la vieron. También salí en la Revista Hola y en Quién es quién. Para ese día me mandé hacer una escoba especial, una con maderas finas trabajadas a mano, las cerdas no fueron de vara, no qué va, las cerdas fueron...las invitadas. Perdón, es un mal chiste. Pero sí comieron todas ellas como cerdas. Si al menos se hubieran vestido elegantemente, pero no, todas con sus harapos. ¿Por qué las brujas tenemos que vestirnos de harapos pregunto yo? Yo llevé un vestido, negro, eso sí, pero de seda, bien pegado al cuerpo y con un gran escote. Mis tres chichis se veían muy bien. (*Ve al público*) ¿Por qué esa cara de asombro? ¿A poco no sabían que

nosotras tenemos tres chichis? Eso me sirvió mucho cuando tuve a mis tres brujitas. Todas nacieron el mismo día. Son triates. Mi embarazo fue una lata, engordé muchísimo, con tres se imaginan. Lo bueno es que nos dura sólo dos meses. Si durara nueve como con las mujeres...Otra cosa que ustedes quizás no sepan. Nosotras no tenemos parto. Cuando ya van a nacer solamente salen por cualquier lado del cuerpo, ya les dije antes que podemos atravesar paredes, muros. Cuantimás una simple piel. Brunildita me salió por el ombligo, Sarinigna por mi seno izquierdo y Carpenaldia por la nalga derecha. Ahí me ves cachando a una por una para que no se me fueran quién sabe dónde mientras ataba los tres cordones umbilicales.

Y ya, nade de hablar de la familia pues siempre es lo mismo: comen, duermen, cagan, se orinan por todos lados, hacen travesuras, no quieren ir a la escuela, son berrinchudos y para qué seguir. Las tres mías son así.

Regresemos a los papelititos. ¿Ya entregaron todos? (*Se pone a leer*) Ay, Rita, tú si que eres... Pide que a Luis, su novio, le haga yo una brujería para que le crezca...Para que le crezca la cartera. No sean mal pensados. ¿No crees tú que sería mejor que tu noviecito se ponga a trabajar? Don Roberto me pide que sea, mediante una brujería, más de una vez al año. La verdad que lo veo difícil Don. Nadie quiere dar dos veces aguinaldo. Éste es de Lucrecia Godinez. Ella dice que no le importa que diga su nombre completo, que lo que quiere es que se lo metan más adentro..., que no quiere que su auto lo dejen afuera en el garage. Que le haga yo el milagro de que su hijo lo meta bien. ¡Mire Lucre, en primer lugar yo no hago milagros, hago brujerías. En segundo lugar si su hijo no lo sabe meter bien eso ya es problema suyo que no se lo enseñó cuando era jovencito. Esa era su obligación. (*Toma otro papel, se indigna*) ¡Esto sí que no! Pues qué se creen estos niños modernos. Me escribe Ronny, de nueve años. Dice que quiere de la verde, que haga yo la magia de conseguírsela, que sin ella no puede hacer nada. ¡Mira niño! Yo no soy tu mamá para andarte

consiguiendo todo lo que pierdes pues ya sé que perdiste tu plastilina verde. Yo ni tengo ni me interesa. (*Rompe el papel*) Mariana pide que convierta en chinche a su cuñada, Lupita pide que el gobierno local dé más dinero a la cultura. ¡Ay, si pudiera yo hacer ese tipo de brujería!. Claro, esto no podía faltar. Me piden unos que por mi intercesión gane el Pan, otros el Pri y unos más el PRD. ¡Trabajen! No estén esperando que un partido les dé todo.

¡Y basta! Ya es mi hora de comer y esa no la dejo por nada de este mundo. Les voy a hacer una brujería a todos ustedes. A los presentes. Levanten sus manos con las palmas hacia el escenario para que la reciban bien. ¡Listos! (*Hace varios movimientos de bruja, baila, canta, ríe*) ¡Bru, bru, bru; crac, cruc, crac; bru, bru, bru; crac, cruc, crac; ahora me obedeces tú! ¡Que todos los presentes sean felices! ¡Esa es mi orden! (*Vuelve a reír, sale lentamente acompañada de música tenebrosa*)

TOMÁS URTUSÀSTEGUI

OCTUBRE 2008

RESUMEN: MONOLOGO DONDE UNA BRUJA EXPLICA SU EXISTENCIA Y LE HACE BRUJERÍAS A LOS PRESENTES.